



IE Revista de Investigación Educativa de  
la REDIECH  
ISSN: 2007-4336  
[revista@rediech.org](mailto:revista@rediech.org)  
Red de Investigadores Educativos  
Chihuahua A. C.  
México

García Perea, María Dolores  
La formación y emancipación en un horizonte cultural desconocido  
IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, vol. 4, núm. 6, abril-septiembre,  
2013, pp. 25-34  
Red de Investigadores Educativos Chihuahua A. C.  
Chihuahua, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=521652344004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)



# La formación y emancipación en un horizonte cultural desconocido

**MARÍA DOLORES GARCÍA PEREA**

Profesora investigadora

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

## Introducción

El presente trabajo tiene el propósito de analizar las experiencias de formación y de emancipación de un grupo de estudiantes al participar como ponentes en un evento académico celebrado en un mundo cultural distinto al país donde viven. Las preguntas a resolver giran en torno a las circunstancias, factores y acontecimientos que propiciaron ambas experiencias en el estudiante.

Los conceptos que se toman para fundamentar el trabajo son: épiméleia/cura sui (traducido al español significa inquietud de sí mismo), erlebnis (vivencia), spiel (juego), concepto y dispositivo de formación, horizonte de saber y choque cultural. Los referentes principales son las aportaciones sobre el concepto de formación de Hegel,

Gadamer, Ferry y García. La narrativa del líder de la actividad académica, además de ser el referente metodológico, se ubica en dos momentos situacionales de su historia de vida: la conducción del Seminario Fundamentos Sociopolíticos de la Educación y el papel desempeñado como integrante del comité de organización y desarrollo del evento académico.

Las integrantes del grupo de estudiantes viven en México, está constituido por 12 personas, pertenecen al género femenino, viajaron a Cuba para asistir y participar como ponentes en un evento académico, en aquel momento cursaban el tercer semestre de la maestría en Ciencias de la Educación en modalidad escolarizada, promoción 2008-2010, con rango de edad de los 24 a los 35 años, tres de las participantes son

solteras, (una de ellas es madre) y nueve casadas, el 75% tiene uno o dos hijos; los niveles educativos donde laboran son: preescolar, primaria, secundaria y preparatoria. La permanencia en Cuba fue de siete días, cinco días en la Ciudad de Santiago como profesionales de la educación y dos en la ciudad de La Habana en calidad de turistas.

Los apartados del trabajo son: Génesis del compromiso profesional; La palabra empeñada; La actividad de difusión; La experiencia de formación y de emancipación; Precisiones conceptuales y Consideraciones finales.

### Génesis del compromiso profesional

Las circunstancias que influyeron y determinaron la génesis del compromiso profesional para compartir las experiencias culturales y de investigación en Cuba son las siguientes:

1. La asignación de docencia para conducir el Seminario Fundamentos Sociopolíticos de Educación en el primer semestre de la Maestría en Ciencias de la Educación que se desarrolló durante los meses de agosto de 2008 a enero de 2009 con un grupo integrado por 20 personas.

2. La elección del evento académico se centra en la necesidad de ampliar, profundizar y escuchar las aportaciones de especialistas que participarían en el evento en los temas que conforman el programa del seminario.

3. La asistencia de los estudiantes al evento académico Políticas educativas para Americana Latina y México en el entorno global, realizado en el mes de septiembre

de 2008 en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, ubicada en el Distrito Federal.

4. Los dispositivos de formación elegidos para implementarse en el evento académico se relacionan con la elaboración y exposición de dudas, preguntas y comentarios sobre los temas desarrollados, así como el compromiso de establecer contacto con los ponentes cuyos temas expuestos se relacionan con el objeto de la investigación que les interesa desarrollar.

5. Además del vínculo académico se establecieron lazos de amistad durante los cinco días del evento académico.

6. Los diálogos establecidos con algunos ponentes que asistieron al evento, entre ellos una investigadora cubana que realizaba sus estudios doctorales en México.

7. Además de haber sido invitada para dictar una conferencia en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM), se llevaron a cabo reuniones para planear un evento académico en el lugar de trabajo de la investigadora cubana.

8. A pesar de los trámites, de la organización y el compromiso del grupo para participar en el evento académico, esta actividad finalmente no se realizó.

### La palabra empeñada

La actividad planeada fracasó debido a diversas circunstancias que no considero pertinente enunciarlas. Sin embargo, considerando el compromiso contraído, acepté la invitación para ser miembro de la Asociación de Pedagogos (AP) en un momen-





to coyuntural: la organización del Encuentro Bilateral Cuba-México 2009, a realizarse del 9 al 13 de septiembre en la Ciudad de Santiago.

La convocatoria del evento fue remitida al grupo de estudiantes; de las 20 personas que lo integran, sólo 14 optaron por participar como ponentes. Los argumentos de la decisión son dos: asumir el compromiso contraído para presentar el proyecto y/o los avances de investigación y aprovechar su estancia en el país para conocerlo.

Los aspectos que identifico y que son relevantes para reflexionar sobre los procesos de formación y de emancipación de las 12 estudiantes que asistieron, son:

1. El permiso y la autorización que ellas mismas se dieron para participar en un evento extranjero.
2. Cuba es un país con una organización social distinta a México; la explotación turística en la ciudad de Santiago además de conservar las tradiciones y costumbres cubanas, es mínima en comparación con la ciudad de La Habana.
3. El reto de socializar y someter a debate los avances de investigación con un público aproximado de ochocientas personas, formado por autoridades académicas del Ministerio Educativo, catedráticos, investigadores y estudiantes de maestría y doctorado de instituciones cubanas y un 5% de investigadores mexicanos.
4. Las estudiantes recibieron el apoyo de los tutores para elaborar la ponencia y todas decidieron exponer el proyecto y los avances de investigación logrados.

5. La decisión de participar en la actividad de difusión se llevó a cabo sin ninguna presión institucional, es decir, la decisión fue personal.

6. Enfrentar los retos profesionales de convertirse en ponentes cuando iniciaban la travesía de investigación-tesis.

7. Solicitan préstamos económicos al Sindicato de Maestros para cubrir los gastos para salir de México y estar una semana en Cuba.

8. Tramitar de manera personal la autorización institucional para ausentarse de las sesiones de los cuatro seminarios que cursaban.

9. Negociar con el tutor y conductores de los seminarios la manera de cubrir la temática trabajada en las sesiones en las que faltaron.

10. Resolver toda clase de vicisitudes generadas en la familia al anunciar su participación en el evento académico y viajar al extranjero.

## La actividad de difusión

Los dispositivos de formación son implementados en la vida cotidiana del ISCEEM a través de dos instancias académicas: las Líneas de Investigación, donde se agrupan las investigaciones realizadas por el personal académico con base a las áreas temáticas: Formación Docente, Currículum y Administración, Filosofía y Teoría Educativa, Historia de la Educación, Práctica Educativa, Matemática Educativa, Sociedad, Cultura y Educación y Sistema Educativo Mexicano, y, la Coordinación Académica.

Mientras que quienes coordinan las líneas de investigación tienen la opción de organizar tres eventos académicos de carácter interno para que los estudiantes expongan los avances de investigación logrados en los Seminarios de Investigación I, II y III (el proyecto de investigación al finalizar el segundo semestre y los avances de investigación al finalizar el tercer y cuarto semestre), la Coordinación Académica organiza el evento académico institucional, el cual es público al término del cuarto semestre, para desarrollar la actividad de difusión de investigación del estudiante.

Generalmente, la actividad de difusión de investigación estudiantil tiene la mecánica siguiente: exposición del estudiante, comentarios por el investigador invitado, quien en ocasiones forma parte de la planta académica del Isceem y, en otras, labora en otra institución educativa de posgrado; réplica del estudiante, participación del público a través de preguntas, comentarios y sugerencias y participación del estudiante para brindar aclaraciones y respuestas al público.

La actividad de difusión investigativa estudiantil se concibe como un dispositivo de formación debido a la raíz latina dispositus, que significa es lo dispuesto, es decir, es lo que se tiene y se ofrece. Ferry (1990) afirma que la formación se logra a través de este tipo de eventos. De ahí que las instituciones educativas ofrezcan al estudiante un espacio para socializar y debatir los avances de investigación que construyó a partir de la asesoría y/o tutoría de algún investigador del Isceem.

La actividad de difusión llevada a cabo en Cuba, aunque semejante a los eventos organizados por quienes coordinan las Líneas de Investigación y la Coordinación Académica del Isceem, se diferencia en los siguientes aspectos:

1. El estudiante participa en calidad de ponente.
2. Los avances de investigación se presentan con un matiz de propuesta de investigación.
3. La pluralidad del público, pues se encuentra integrado por investigadores de oficio, investigadores que desarrollan funciones administrativas y estudiantes que estudian el doctorado en la Ciudad de Santiago, así como compañeras de grupo e investigadores del Isceem y de investigadores de otras instituciones de posgrado mexicanas.
4. El estudiante tiene que asumir una ética profesional al presentar la ponencia de su autoría.
5. La experiencia de formación vivida fortalece los procesos de emancipación del estudiante al obligarlo a poner en juego sus habilidades, destrezas, referentes y experiencias.
6. Las actitudes, el estilo y los argumentos que asume el estudiante al presentar la ponencia y contestar las preguntas planteadas por el público, reflejan los procesos de formación y de emancipación que ha logrado hasta ese momento con el apoyo también de otras personas.
7. Los gastos económicos fueron realizados por ellas mismas.





## 8. La decisión de participar fue voluntaria y con base en la palabra empeñada.

Para facilitar la comprensión de los procesos de formación y de emancipación del estudiante, presento a continuación lo que se está entendiendo por dispositivo, nociones y principios del concepto de formación. Los primeros se refieren a los medios dispuestos para impulsar los procesos de formación. En otras palabras, son detonadores cuya explosión genera en la persona, entre otras cuestiones, la construcción de sentidos y la comprensión del mundo. Los segundos deben ser entendidos como construcciones temporales elaboradas por la persona, cuyo contenido y sentido es parte de lo que han aprehendido y ganado al deambular por los ámbitos de la vida y por los horizontes del saber. A través de éstos, la persona se autopresenta y muestra lo que ha hecho por sí misma en el acto de formarse (García, 2006 y 2010).

Respecto a los principios de la formación, considero necesario presentar la aclaración hecha por Hegel para distinguir la formación en sí misma de los procesos de formación vividos por las personas (Gadamer, 1993). La primera la llama Gadamer (1998) como ser-discente, por ser una palabra que contiene el secreto de la humanaidad. De ahí su importancia, trascendencia y devenir. La segunda está relacionada con la condición de historicidad humana, es decir, con los movimientos de cambio generado cuando la persona es capaz de abandonar su mundo particular para ir al encuentro de otros mundos y, al conocerlos, regresar a sí para asumir una postura caracterizada por la fusión de ambos mun-

dos y de los horizontes de saber recorridos.

Entre los principios que caracterizan a la formación se encuentran: la formación no se recibe, nadie puede formar a otro, no se puede hablar de un formador y de un formado, el responsable de la formación es únicamente de la persona que se forma (Ferry, 1997); no se produce al modo de los objetos técnicos, no conoce objetivos que le sean externos, no es un medio, su apropiación sirve tan solo para el desarrollo del lenguaje, nada desaparece, todo se guarda, rebasa el cultivo de capacidades, del que por otra parte deriva, uno se apropiá de aquello en lo cual y a través de lo cual se forma, lo incorporado se integra, pero no pierde su función, no puede ser un verdadero objetivo y debe convertirse en un tema de reflexión del educador (Gadamer, 1993)

La tarea de formarse es innegable y eminentemente humana y depende principal y exclusivamente de la persona que quiere formarse. No es una cuestión de deseo, sino de un impulso de querer, debido a que se enfrentan todos los riesgos y se vive lo que sea necesario para lograr lo que todavía no se ha obtenido. Tal hecho explica los principios mencionados en el apartado anterior. Asimismo, el acto de sacrificar la particularidad a favor de la generalidad, de crear rupturas con lo inmediato y de reconciliarse consigo mismo en el ser otro, en la superación de su naturalidad, entre otras cuestiones, surgen siempre de la interioridad de la persona también entendida como naturaleza biológica (Gadamer, 1993) y, el trabajo realizado por la persona a partir de los dispositivos de formación que le ofre-

cen otros y/o que él mismo se provee (Ferry, 1990).

## La experiencia de formación y de emancipación

Entendiendo al horizonte de saber en tres sentidos: ámbito de visión que abarca y encierra lo que es visible desde un determinado punto, panorámica a alcanzarse y espacio abierto en el acto de mirar por donde se ha de caminar (Gadamer, 1993: 375), el viaje a Cuba se convirtió en un acontecimiento, en una aventura cultural que cambia las maneras de pensar y de existir del estudiante, debido principalmente a que es el primer viaje realizado al extranjero y, en algunos casos, la primera salida de la entidad donde viven. Otro aspecto que se suma, es la posibilidad que tuvieron de comparar dos ciudades de Cuba con tradiciones y costumbres culturales distintas, aunado a la identificación de elementos culturales de un país de organización socialista y compararla con el capitalismo que caracteriza a México.

Uno de los acontecimientos sociales que influyeron en la formación y emancipación del estudiante-ponente en la Ciudad de Santiago fue el festejo de la virgen de la ciudad que había estado suspendido por 20 años. En él la población expresó su fe religiosa participando en las ceremonias realizadas en la iglesia principal y en el recorrido hecho por las calles para desplazar la imagen y entonar cantos, oraciones y plegarias. Asimismo, se llevó a cabo la ceremonia oficial por el fallecimiento de uno de los personajes que participó en el movimiento socialista y los gestos de so-

lemnidad y respeto para enaltecer su papel, además de la ceremonia floral para honrar a los héroes de la revolución cubana.

A lo anterior hay que agregar la experiencia del estudiante al tener la oportunidad de comparar la cultura de su país de origen y comprender un mundo cultural ajeno, a pesar de los comentarios y prejuicios que se tienen y a partir del choque racional generado al tratar de entenderlo. Entre los elementos que conforman dicha cultura se encuentran: el lenguaje traducido a modismos, expresiones y términos diferentes, los alimentos, productos e infraestructura de los comercios para los nativos y aquellos dedicados al turismo extranjero; infraestructura y servicios del hotel, medios de transporte, edificios e historia de las instituciones educativas y del sistema educativo, aunado a las actitudes de la población como gestos, risas, amabilidad, orgullo, solidaridad, alegría, honestidad, etc.

A lo anterior hay que incluir las dificultades para comunicarse con la familia y la lejanía de las casas de cambio y adquisición de la moneda cubana. Con respecto al primero, aunque llevaban consigo los celulares, éstos no tenían cobertura, los costos económicos de la compañía telefónica eran elevados para comunicarse a México y el proceso de establecer la comunicación bastante lento. Respecto a las divisas, el hotel reservado no tenía ese servicio, por lo tanto, el estudiante tenía que desplazarse al centro de la ciudad para realizar la conversión de dólares a pesos cubanos. La moneda mexicana sólo es canjeada en el aeropuerto.

La experiencia de difusión investigativa representó un reto para el estudiante por





dos razones: la incertidumbre sobre la recepción de los trabajos a presentarse en el evento y el desafío de valerse por ellos mismos al ocuparse, preocuparse y enfrentar los miedos, inseguridades, falta de experiencia, vigilar las diferencias lingüísticas, controlar el tiempo, manejo adecuado del léxico de los autores revisados, argumentación teórica, entonación de voz, articulaciones faciales, etc. para la exposición y el debate.

Identificar la racionalidad académica de los ponentes cubanos y autoridades del Ministerio de Educación, contrastarlo con la que predomina y es exigida a los estudiantes en las instituciones de posgrado mexicanas en torno a cuestiones como educación entendida como la misión, finalidad, objetivos, requerimientos, problemáticas, enfoques, modelos, paradigmas, proyectos, etc.; lineamientos investigativos presentados, como son objetos y sujetos, estrategias teóricas y metodológicas, niveles de intervención, entre otros; estructura y tipos de investigación, el desarrollo, infraestructura, publicación, difusión; ética profesional del investigador además de los requerimientos profesionales y sociales del país, dinamizan la formación y emancipación de las estudiantes.

### Precisiones conceptuales

Los conceptos elegidos para afirmar el logro de las experiencias de formación y de emancipación del estudiante son: inquietud de sí mismo, vivencia, juego y choque cultural. Con respecto al primero, es un concepto empleado en la tradición griega (*epiméleiaheautou*) para referirse a la ver-

dad y al hombre. Es una especie de desasosiego del hombre que lo impulsa a buscar y contribuir en la construcción de su existencia (Foucault, 1994). Los aspectos que lo integran son: una actitud general, una mirada determinada de atención, acciones que uno ejerce para transformarse y un nuevo corpus que define una manera de ser, una actitud, formas de reflexión, prácticas, etc.

En América Latina, el concepto griego es traducido como conocimiento y cuidado de uno mismo y su resultado se manifiesta en la correspondencia existente entre cuerpo, alma, pensamiento y modo de actuar. El principio que lo rige es: la persona que se haya ocupada y preocupada por sí misma podrá, entonces, ocuparse y preocuparse por otros. La persona ofrece a otros lo que ha cultivado a lo largo de su vida.

Entendido en este trabajo como impulso de querer que empuja y arroja a entender lo desconocido e indescifrable convirtiéndolo en interesante, seductor y apetitoso, se expresa en la necesidad de poner distancia sobre sí mismo para entender lo no entendido y que es posible hacerlo cuando, al comprenderlo en el horizonte de saber distinto y conocido, es viable construir una posición personal que permita reconocer en lo extraño lo familiar, independientemente de los matices culturales existentes entre Cuba y México.

La vivencia se logra cuando tiene lugar algo. A través de ésta se construyen unidades de sentido sobre lo vivido y, éstos a la vez, dan origen a la conciencia. Lo que se vivencia se convierte en referencia inconfundible e insustituible y forma parte de nuestro ser.



Para lograr vivencias es importante considerar las siguientes cuestiones: reflexionar lo que ocurrió y transformarse al descubrirlo. Las experiencias negativas, es decir, aquellas que no resultaron como se pensó, se convierten en vivencias cuando son la materia prima de reflexión y, por consiguiente de conversión en otra persona, sin olvidar con ello lo que fue anteriormente antes de lograr la vivencia.

Las vivencias de muerte son, generalmente, las que transforman a la persona. Probablemente por el hecho de estar frente a la muerte, los obliga a conocerse, cuidarse y proveerse a ellos mismos. Entendida como sentido construido que hace que lo vivido, además de destacarse y limitarse frente a otras vivencias, sea inolvidable, irremplazable y fundamentalmente inagotable para la determinación comprensiva de su significado (Gadamer,1993).

El juego, entendido como acto de autopresentación y expansión del ser humano (Gadamer,1993) es el concepto que permite explicar las decisiones del estudiante por arriesgar sus modos de ser al enfrentarse con un horizonte cultural distinto al de México.

Lo importante de la actitud del estudiante al asumir el rol de jugador es la forma en la que logra autopresentarse de manera libre, sin ningún tipo de presión o manipulación. Si la persona descubre su capacidad de poder-ser y poder-hacer en el juego que es considerado como momento situacional en el cual no pasa nada porque es ficticio, podrá entonces reconocerse tal y como es. Por lo tanto jugar en la vida real lo transformará continuamente convirtiéndolo en

un sujeto en construcción.

El riesgo de ganar o perder en un juego de reglas establecidas y que tienen un fin en sí mismo, permite que el jugador descubra las posibilidades que tiene para conocerse, cuidarse y proveerse a sí mismo, de generar para sí vivencias y metas por lograr, además del reto de seguir formándose en un acto de continua expansión al desplazarse, ganar y fusionar con los suyos los horizontes de saber de la vida.

En la actualidad, el juego es parte de las actividades de formación, educación y emancipación de la persona. Las actividades de la profesión adquieren un carácter de seriedad por las repercusiones generadas al no hacerse de manera correcta, pero al perder el carácter lúdico, las convierte en un ritual pesado, tedioso y molesto.

Por último, el choque cultural es la expresión empleada por Gadamer (1993) para referirse al punto de partida de la experiencia hermenéutica. Es empleada en este trabajo para enfatizar que la formación y la emancipación también se gestan a partir de dicho choque, siempre y cuando el estudiante posea la sensibilidad de escuchar y dialogar con aquello que en una primera instancia no entiende.

Independientemente de la ausencia de registro etnográfico sobre los choques culturales enfrentados por el estudiante, a partir de los comentarios expuestos en los pasillos y en la reunión efectuada en el ISCEEM para valorar el desarrollo del evento al que asistieron y en el que participaron, no tengo ninguna duda en afirmar el éxito obtenido por lograr no solo experiencias de formación sino también de emancipa-



ción y que éstas, además de estar sujetas a las intencionalidades propias del viaje y al nivel de conciencia de las participantes en cada una de ellas, también estuvieron matizadas por la circunstancias en las cuales se desarrollaron.

Semejante a la experiencia del exilio, el choque cultural fue entendido como un estado de vigilia en donde se agudizan todos los sentidos para descubrir lo que ha llamado la atención y que es indescifrable. Al igual que las estudiantes, mi estado de alerta me obligó a ser más prudente, más cautelosa, a cuidar cada una de las palabras expresadas, a vigilar que los prejuicios no se antepongan a los juicios elaborados sobre lo observado y escuchado.

El permiso para suspender momentáneamente los juicios y, con sigilo y precaución, tratar de comprender y dar sentido a lo escuchado y observado, son acciones realizadas por las estudiantes y son ellas las que determinaron su velocidad, impetuosidad y temporalidad. Sin embargo, aunque alguna de ellas se haya negado a asumir una actitud de otredad, el país, su gente, sus tradiciones, las maneras de hablar, los gestos, en fin, las tradiciones y costumbres se impusieron en las personas que invadimos el mundo cultural desconocido.

## Consideraciones finales

La formación y la emancipación son procesos históricos eminentemente humanos. Histórico porque en el acontecer de la vida, las rupturas y construcciones se entrelazan formando una unidad que da soporte a la conciencia. Humano porque sólo la persona, además de ser el autor de su

destino, determina el ritmo, la secuencia, la temporalidad, la velocidad, los matices, la intencionalidad, etc., de su existencia.

La circunstancia entendida como acontecer en el mundo de la vida, es el contexto donde se desarrollan ambos procesos, siendo, por un lado, la experiencia –entendida como en cualquiera de sus manifestaciones, en este caso: vivencia y juego– como aspectos que sirven de mediador entre el mundo y el ser humano y, por otro, el horizonte que genera que la inquietud por el saber se haga presente impulsando, arrojando a la persona a saciar su saber y deseo de encontrar la verdad.

El acto de formarse y de emancipación son resultado de la experiencia hermenéutica donde el ser humano, además de comprender el sentido que contiene lo incomprendible en un mundo cultural desconocido por él, lo interpreta en una dinámica dialéctica donde el horizonte de saber que ganó y construyó se fusiona con el horizonte de saber recién descubierto. El logro de ambos procesos se lleva a cabo cuando, a través de la fusión de horizontes, la mismaidad deja de ser parte del mundo particular de la persona y se convierte en una parte de un todo conformado por la cultura.

Si bien, la formación y la emancipación se logra en distintos horizontes de saber cultural, el desconocido es el idóneo para que la persona ponga en alerta todos sus sentidos para apropiarse de un mundo no sólo distinto al personal y al de las tradiciones y las costumbres al que está habituado por pertenecer a la cultura mexicana, sino también aprender y aprehender un mundo que, aunque distinto por el léxico, raciona-

lidad, simbología, historicidad, tradiciones, etc., es semejante porque en él habita el género humano.

Los ejemplos expresados por el estudiante confirman no solo el choque cultural vivido y enfrentado, sino también el reto de formarse y emanciparse a través de éste. Por ejemplo, conseguir toallas sanitarias femeninas fue imposible, de ahí que la estudiante tuvo que enfrentar el reto de reestructurar sus patrones culturales y adoptar acciones que resolvieran la problemática derivada de la dinámica biológica de su organismo. Lo mismo ocurrió con los malestares estomacales y dolor de cabeza.

Abordar un camión representó toda una odisea debido a las pocas unidades que atravesaban la ciudad y al exceso de pasajeros que tenían. Esto explica los kilómetros deambulados a pie y la confianza generada al caminar después de las doce de la noche sin que existiera algún percance o peligro de robo. Por último, también los prejuicios existentes sobre la población cubana se desvanecieron. Estudiantes e investigadores-ponentes coinciden al comentar sobre la dignidad, la honestidad, el orgullo y la solidaridad que les caracteriza.

En fin, a pesar de no tener un registro anecdótico de los choques culturales que se enfrentaron en un horizonte cultural desconocido, se afirma que son éstos los generadores de las experiencias de formación y

emancipación que lograron las estudiantes en su estancia en Cuba y en la actividad de difusión investigativa realizada en el evento académico.

Seguramente, las huellas que las vivencias y juegos dejaron en la conciencia de las estudiantes son imborrables. Una de las maneras para comprobar su concreción en la vida de ellas es la obtención del grado de estudio de las 12 estudiantes-ponentes, seis han obtenido el grado y cuatro están por terminar la investigación-tesis. El grado de eficiencia terminal obtenido en dicho grupo no ha sido rebasado por otros grupos y promociones de la maestría en Ciencias de la Educación.

## Bibliografía

- FERRY, G. (1990). *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. Paidós Educador: México.
- \_\_\_\_\_. (1997). *Pedagogía de la formación*. Ediciones Novedades Educativas del Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico y Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Buenos Aires.
- FOUCAULT, M. (1987). *Hermenéutica del sujeto*. La Piqueta: Madrid.
- GADAMER, H. (1993a). *Elogio a la teoría. Discursos y artículos*. Península: Barcelona.
- \_\_\_\_\_. (1993c). *Verdad y método I*. Sígueme: Salamanca.
- \_\_\_\_\_. (1998b). *Arte y verdad de la palabra*. Paidós: Barcelona.
- GARCÍA, M. D. (2006). *Formación, concepto vitalizado por Gadamer*. Castellanos Editores: México, D. F.
- \_\_\_\_\_. (2010). *Las nociones de formación en los investigadores*. Castellanos Editores: México, D. F.
- MIMEO. *Plan de Estudios de la Maestría en Ciencias de la Educación* (1996). ISCEEM: Toluca, México.

